

CARTAS AL DIRECTOR

Más sobre las lenguas

Cosme CASTÁN Presidente de la Asociación Cultural Ball Axén, de Campo

17/03/2009

Vota  | Resultado  8 votos

A título personal, me siento aludido en el artículo de Carlos Barrull Perna, publicado en esta sección el pasado 6 de marzo y por tanto, en la obligación de realizar varias puntualizaciones sobre el tema. En primer lugar, objetar sobre el título del artículo "La lengua catalana en Aragón". La verdad y en eso le doy la razón, soy un profano no sólo en cuestión de lenguas, sino en otras ya que no he tenido la suerte de una educación universitaria, cuestión que no ha influido para desarrollar varias inquietudes culturales durante más de treinta y cinco años de los cincuenta y nueve que tengo.

El título da por hecho que el habla de la franja oriental de Aragón procede del catalán, aseveración muy discutible y que no por venir de fuentes académicas debemos darla por buena. Sobre esto tengo mucha información, aunque no es reciente porque son documentos anteriores a la fundación del Reino de Aragón. Como el espacio obliga, le daré una opinión de las más recientes que data del año 1899 y es de Ramón Borrell sobre el dialecto lemosín en Ribagorza.

"Creo oportuno dedicar un párrafo al dialecto lemosín que desaparece del Condado de Ribagorza merced a la enseñanza oficial de la lengua castellana y al mayor trato y comunicación con los pueblos de Navarra y Bajo Aragón. Del origen de este dialecto o lenguaje lemosín dice Fermín Caballero (1), "una corrupción de la lengua romana en la Francia meridional produjo la lemosina, llamada así porque procede de la ciudad de Limoges, capital del antiguo Limosina ahora del departamento del Alto Vienne. Sin duda porque en aquel territorio se habló primero, y con más pureza, aunque se extendió también por la Auvernia, el Languedoc (2) y la Provenza.

Fue la lengua erudita y de la poesía en los siglos X y XI, de manera que en los palacios y en las diversiones hacía un gran papel la ciencia alegre de los que se llamaban trovadores o poetas provenzales. Del lemosín se derivaron desde luego el catalán, el valenciano y el balear, dialectos que, no obstante sus actuales diferencias, no pueden ocultar su origen común, razón por la que los consideramos reunidos bajo el título de la matriz".

Nada extraño es, por tanto, que siendo vasallos del rey de Francia, los Condes de Ribagorza y con ellos el Condado, por lo menos desde el año 835 a 1015, en que el rey Don Sancho El Mayor los incorporó a su Corona, se introdujera el referido dialecto lemosín en Ribagorza. En mi opinión, si el dialecto que todavía se habla y como digo, acaba de desaparecer, no es el verdadero lemosín, es derivado de él y se le parece más que el catalán y valenciano, que son más ásperos en la pronunciación.

He querido hacer esta advertencia para que se entiendan bien algunos nombres o palabras castellanizadas en historias modernas, que en historias antiguas aparecen en el lemosín dicho o en latín. Como ya he comentado al principio, ésta quizás sea la opinión más reciente que poseo en el concepto de lenguas. Pueden parecer opiniones muy pasadas, sobre todo en el tiempo, pero pienso que las posteriores han sido condicionadas con lo comentado en mi escrito del pasado 21